



Marta Povo

M.A.S.H. TEXTOS PEDAGÓGICOS

## PERDER NUESTRA DIVINIDAD

En un antiguo vídeo realizado en 3 partes y que está disponible en mi canal de YouTube, se muestra una conversación con alumnos sobre la pérdida del alma y tan solo 'apuntaba' aquel tema como un elemento pedagógico de reflexión e investigación, pero sobre todo, como un elemento de observación. Este artículo actual solo pretende aclarar y matizar aquel delicado tema, pues he tenido llamadas y cartas de respuesta que me han incitado a escribir algo más sobre el asunto, que quizá pueda dar luz y claridad a posibles confusiones.

La síntesis del tema es que, el ser humano puede vivir sin su alma, sin su luz interna, como una especie de ser vacío, desconectado de su capacidad de evolución, un zombi o cascarón humano con sensaciones, instintos, emociones y costumbres, etc. pero... sin alma, sin luz interior, sin su llama espiritual. La cuestión es que, a través de la manipulación mayormente, este ser se ha ido oscureciendo, vaciándose hasta tal punto que llega a entregar su propia luz interna a un propósito mayor, sea empresa, secta, clan, o lo que sea; se ha entregado a un ente mayor dentro de la dualidad. En el vídeo, pusimos varias veces el ejemplo de la multinacional, cúmulo de ideas sobre productividad, eficiencia, incentivos, regalos, plus, viajes, cursillos de formación continua, etc, que hacen que esa persona se 're programe' de tal manera que, al final, la 'empresa' lo es todo para ella, como puede serlo una secta, un partido político, una idea, un colegio médico, o un clan.

Pero más habitual aún que estas grandes corporaciones (que actúan como un egrégor que absorbe, engulle, convence y re-programa) es el caso de micro sociedades, clanes o familias. Cuántas veces hemos visto a una mujer o a un hombre, cuyo cónyuge o clan familiar lo ha convencido del 'materialismo' de la vida, de la necesidad de fidelidad a la empresa (esposa, familia, clan) de la necesidad de olvidar su libre albedrío (como si fuera una fantasía) y no realizar lo que uno cree que debe hacer con su vida, sino que debe actuar 'según las normas' de la empresa familiar. Es lo mismo que dicen las multinacionales; y además esta persona en su familia también tiene 'incentivos' a cambio de la fidelidad al clan: viajes, sexo, regalos, celebraciones, etc. Todo, a cambio de entregar su vida a esa causa. Pero eso no debe entenderse como un victimismo porque si uno se deja convencer es que no ha tomado responsabilidad sobre su alma.

Aquí quiero aclarar también que este asunto no debe tomarse como una división simplista de 'los buenos' y 'los malos'. Creo y siento por encima de todo que el Universo es infinito y que tiene 'todas' las opciones posibles previstas, incluso esa de dejar de ser uno mismo. También es una decisión: entregarse a algo, a alguien, o a un ideal o creencia que no sientes dentro, que no es tuya. Es como una... auto-traición espiritual. Y también como una inmolación; mueres por ello. La decisión tomada por tu alma, oscurecida y negada, es la de dejar de ser tú mismo, la de olvidar que tenemos luz propia, la de 'perder la fe' en que existe algo más que el materialismo. Pero seguramente tu alma viva y vibrante, en cualquier otro plano existencial, puede recuperarse o renacer un día, puesto que cada alma pertenece al Anima Mundi; pero

una vez apagada la llama en este plano existencial, yo sinceramente creo que ya es irreversible recuperarla en esta vida; por eso es tan delicado el asunto.

Ejemplos que no puse en el vídeo es el de las personas públicas que ya no tienen alma, y que siguen actuando y trabajando (de hecho son las máquinas más eficientes del sistema, puesto que están vendidas a él). Por ejemplo, el expresidente Bush no tiene alma, no tiene luz propia. En sus ojos puede verse que está vacío, que no hay nada. Lo he comprobado y sentido muchas veces, de hecho, siempre que lo veo, antes y después de su mandato. Hay varios personajes que podemos ver en TV que están completamente vacíos. Recomiendo mucho esta observación a partir de ahora. Hay que saber identificar a esas personas, que son millares ya, pues si aún tienen un hilo de luz que los une al Todo, quizá podremos ayudarlos, o existe aún posibilidad de que alguien lo haga; pero si ya han perdido o roto este hilo, si ya no queda ni una pequeña brasa de su fuego espiritual para avivar a esta alma, para activar su libre albedrío y su capacidad de crear, realmente no podremos ayudarlos, por buenos terapeutas que seamos. Simplemente podremos hacer una medicina más o menos alopática con ellos, o como mucho energética, pero no podremos activar su alma ni su capacidad de evolucionar y mutar psico-anímicamente y con libertad de elección.

Por encima de todo entendamos que esas almas están desconectadas de la divinidad interna, pero no necesariamente son malas. En todo caso podríamos decir que son ignorantes, que son almas tal vez débiles, sin voluntad propia, o que en un punto de su vida se han debilitado de tal manera (o se han parasitado por un ente mayor no luminoso) que no han sabido ejercer esta fuerza natural y divina que todos poseemos: la Voluntad. Y al perder su fuerza de voluntad, han perdido también la llama del Amor. Ellos se han entregado o se han dejado atrapar por las visiones de personas, empresas u organizaciones, con sus ideales de materialismo, de miedo y escasez, de normas y reglas, de hábitos, chantajes emocionales, ideas de culpabilidad, de productividad y eficiencia por encima del placer, o de la armonía, el amor, la pureza, etc. Vendrían a ser almas tan parasitadas por esas nociones sobre la vida, que el propio gran parásito que los rodea los ha engullido, los ha absorbido. Eso tan solo es como una imagen visual para entendernos, aunque seguro que energéticamente es mucho más complejo.

Aquí es donde yo más veo la relación con el Exágono Morado, entre muchos otros arquetipos relacionados a esa desconexión de luz interna, como podrían ser el Heptágono Morado, Exágono Verde, Triángulo, Cuadrado, Pentágono, Exágono y Circulo Azul, Dodecágono Rosa, etc.

Una persona parasitada y tóxica por su entorno, sencillamente es una persona que su alma está enferma. Puede ser una buena persona, sin mala intención, pero es una persona ya sin luz propia, sin fe en la grandeza del espíritu humano, sin valores internos ni criterio propio, alguien que ya tan solo cree en normas, sistemas, grupos de apoyo y consensos estándar; son personas que ya no son creativas, imaginativas, o que no creen en su poder de pensar y crear su vida, o de decidir por sí mismos, es decir, gente que han relegado la responsabilidad de su existencia a otros.

De hecho, se han desconectado del hilo que los une a Dios, a un Campo Unificado que cocrea constantemente con ellos. Es como si hubieran 'delegado' su poder, su propia divinidad y capacidad de pensar por sí mismos, y lo han delegado a un ente mayor que piensa por ellos. Un ente o egrégor que siempre les ofrece 'seguridad'; la seguridad de que 'nada debe cambiar', de que no hay nada más allá de lo que vemos. Y no hay nada más utópico que la seguridad. Puede entenderse como una falta de fe, no solo espiritual sino una falta de fe en sí mismos, en su integridad, es una negación de su propio espíritu y de su libertad interior.

Pueden actuar cotidianamente como personas bondadosas y serviles, pero no sirven a Dios (esa es la clave), no sienten ni vibran en la fuerza del Amor; son gentes vacías que aman y sienten por intercambio, por hábito, por instinto; esa aparente bondad y comportamiento dócil es precisamente lo que espera el ente mayor al que 'obedecen' inconscientemente. Esa es otra clave. Esas almas que se pierden, o que no son conscientes de la luz y poder que poseen en su interior, generalmente no saben que se están apagando. No son conscientes de que se están desconectando día a día. Muchos llegan a nuestra consulta en ese estado de semi-desconexión, vacíos y tristes, pidiendo tímidamente una última ayuda, una esperanza, un impulso para reavivar o activar su llama. En estos casos es cuando mejor actúa la geometría y la luz. Pero cuando esos seres semiperdidos re-ingresan a su egrégor tóxico cotidiano, toda la reordenación, armonización y sintonía con la pureza de su propia divinidad, toda ayuda que le has podido dar, puede volverse a perder. Y si no admiten, o no buscan otra 'oportunidad' de reactivar su llama interna (lo cual significa que tienen que usar de nuevo su 'voluntad' divina, por débil que sea, para pedir ayuda de nuevo o despertar) pues simplemente esta alma se apagará para siempre. Se desconectará y vivirá como un cascarón vacío, sin hacerse ya ninguna pregunta, sin creer ya en nada que no sea su entorno material, sus hábitos y su clan. Hoy hay miles y miles de seres que ya no poseen alma ni luz interna, solo tienen un cascarón o cuerpo más o menos bonito y bien vestido desde donde actúan como si estuvieran en un teatro.

Otro asunto a reflexionar sobre este tema es la 'manipulación espiritual' al que estamos sometidos todos, y me refiero a la des-información intencionada de los medios, de las multinacionales, de los gobiernos, etc. Esa sí que sería una medicina del alma 'preventiva'. Llegar a ver, y a trabajar para que los demás vean a tiempo, esos mecanismos (sea tu empresa, tu secta, o tu compañero de cama) que consiguen que uno llegue a morir en vida, a extinguirse su luz interna y su llama autosuficiente. Para entender ese concepto de 'autosuficiencia o independencia espiritual', aconsejo volver a leer mi viejo artículo sobre 'El Ángel Solar'.

Hay mucho más por decir y reflexionar sobre este tema, sobre lo fácil que es perder tu alma, y sobre convivir o trabajar entre medio de almas perdidas o gente vacía de luz; pero sirva este artículo tan solo como un inicio al debate, o a la investigación, pues realmente en esta nueva década que acabamos de estrenar es un asunto crucial a tener en cuenta, en especial si pensamos en términos de 'ascensión' espiritual y cambio vibratorio.

ESCUELA GEOCROM, Barcelona y Piera  
Marta Povo- Abril 2011

[www.institutogeocrom.net](http://www.institutogeocrom.net)

[www.martapovoonline.com](http://www.martapovoonline.com)